

LA TUIES



—Li deixaré aquesta TUIES damunt de la tauleta de nit, i estic segura que avui s'atrevirà a embestir-me, el senyoret.

DIARIO SEMANAL DE LA MANTE Y LUSTRADO DE AVISOS, ANUNCIOS Y ESQUELAS MORTUORIAS

ISALE HOY!

Nuestro programa Seriedad, economía, rapidez en los encargos y a vivir como se puede

Rufasta está de regreso y con inmensa alegría visitó la Boquería y luego el Llano del Hueso.

Ya somos en Sans, qu'ero decir, ya somos en Barcelona, tierra de las fiebres y de los pedrizos levantados. Cuando llegué me hicieron un recibimiento que ni la Meller cuando vuelva de París de Francia. En el apeadero de la Bordeta donde yo descendí, porque como soy modesto como la violeta bosquetana quise evitar manifestaciones y me apeé con aquella elegancia vinieron a violar mi incógnito, que diría Pico, un gavadal y medio de personalidades. Había Lola Montiel las chicas del "Tik tak", el activo reporter Paquito Madrid una nutrida comisión de vecinos de la Salud con el concejal señor García Anné, Sagi Barba que me cantó "El pájaro azul", la cobla "La Principal", de Perelada, un grupo de admiradoras de la Pilar Alonso una canaria de Zamora, que no me bailó la rumba por miedo a que la volvieran a multar (linotipista ojo que no la metiéramos), las chicas del 19, los directivos de Las Tres Clases de Vapor y "El Profeta Elias".

Aquí va la muestra de los chistes que les dije, como prueba de agradecimiento por su acogida: ¿En qué se parece Abd-el-Krim al café? En que se ha colado. Del éxito por poco me llevan en andas. Por si fuera poco, les dije este otro: ¿Dónde hay menos narices? En Sevilla, que todo son chatos. Si me descuido en lugar de llevarme en andas a Barcelona, me llevan a San Boy. ¿Ya tenían razón, ya! Pero, la buena verdad, llevaba casi un día sin endrapar y no estaba por mandanga. ¿Saben cuales son los hombres más generosos? Los sombrereros.

Les compras un hongo y te regalan la sombrerera.

Ahora va en serio. Hacedme el recargado favor de ir de mi parte a ver cualquier personaje influyente y decidle que me dé una plaza aunque sea en la brigada de burotes o en la de cementerios, porque estoy más escorado que si saliera de casa de la Mamá y en casa de Cucharitas ya no me fían. A cambio de este favor os haré un chiste. ¿En qué se parece la Plaza de Cataluña los domingos por la tarde cuando hay reunión de rasas y un servidor cuando lo empaitan los ingleses? En que corro por aquí, corro por allá... Una ganadería. ¿En qué se parece a una tienda de betas e hilos? En que las dos tienen más de un-ovillo...

Si no enterneceis al administrador para que me dé pañías, la diño. El otro día le pedí cinco nabos a Romanones y me dijo que era mal día, porque estaba de muy pala pata. Quise poner un negocio de café helado y el-hado fatal quiso que cuando se me había ocurrido la idea, se acabará el verano. Hay para echar el gorro al fuego. Si estuviésemos en otros tiempos, pondría una mesita de 7'50. Tengo una idea: poner una parada de castañas. Venderé las que reciben en Marruecos los secuaces de Abd-el-Krim y haré la primera peseta.

En confianza os voy a decir ahora porque los moros se tiran a la montaña. ¿No lo sabéis? Porque tiene faldas. No lo digáis a nadie, que me lo ha dicho en secreto uno que es amigo de Liautey. Si esto se publica en París, lo atribuyen

a los bolcheviquis. ¿Sabéis en qué se parece la mujer con quien uno se casa a un duro? En que es cara y cruz. Recaditos a Aldaz, que vuelve a hacer de estudiante, como cuando era joven.

RUFASTA

Aspirante a castañero.

AQUI SOMOS BUENA GENTE.

Una agraciada muchacha de dieciseis años, que vino la otra noche a la redacción preguntando por Rufasta, dejósse olvidados sobre la mesa los pantalones, un sostén y el argumento de la película "Un marido complaceinte o Los cuernos de la Luna".

Como no nos dejó su nombre, y el botones, que la recibió, es un pieza y no se lo preguntó, le rogamos desde estas robustas y tiesas columnas pase por la redacción a buscar dichos efectos y garlar una estonita sobre un diván que hemos comprado, procedente de la renovación de mobiliario de casa la Mora. Ahora, le advertimos que sólo tenemos la película, el sostén, y los pantalones, pero que si dejó algo más y lo ha perdido blanco, que lo busque negro, que el botones sabrá donde lo tenía, y nosotros no estamos por broques ni reclamaciones y todo lo que la gente pierde, si lo encontramos, lo guardamos seis meses y sino lo mandamos a una amiga nuestra que es morena y se llama Rosa.

UN INVENTO PRODIGIOSO O COMO ADELANTA EL MUNDO

Nuestro amigo el ingeniero M. L. Nudo ha inventado un aparato de aquellos que te quedas boca badado si lo ves funcionar.

Figúrense que se trata de un aparato especial para conocer si los duros son sevi-

llanos o buenos. Se meten por un agujero y si son de cuño legítimo se los queda. Si los devuelve es que no pasan ni por la claveguera. La máquina, como ven ustedes es un prodigio, y por su invento el señor M. L. Nudo se merece plácemes, que dijo aquel gacetillero en un banquete.

NOTICIAS DE TODO ARREO

Por cometer actos inmorales en presencia de dos señoras en la calle de Palaudarias, ha sido denunciado un asno mayor de edad cuyo nombre y demás circunstancias se ignoran.

o o o

En la calle del Saco riñeron dos individuos porque el uno le dijo al otro que casi todas las mujeres de su pueblo le hacían mitja. La oportuna intervención de un urbano que acertaba a pasar por el lugar del suceso calmó los ánimos y el ofensor dió las debidas explicaciones al ofendido. Resulta que éste tiene una fábrica de medias y mediones en un pueblo de la costa y dá trabajo a casi todas las mujeres del pueblo. Reconciliados ambos individuos se fueron a tomar unas copitas de mezcla en el Bar Vita y todo quedó arreglado.

o o o

Mientras le hacía cosquillas en un cine de la calle de San Pablo, una mujer cuyo nombre se ignora le robó a un espectador la cartera con un cabeza y cola, tres gomitas y unos recortes de "El Debate".

o o o

Anoche se rompió una cañería de agua en la calle de Santa Madrona quedando secas las aixetas de todo el barrio. Con tal motivo, el Manco perdió un grapado de reales porque era hora de triángulo.



Redaccio i Administració: Rambla de les Flors, 30, 2.º Tel. 4056 A

SURT ELS DIJOUS



UN SENYOR PREOCUPAT

Aquesta és de l'Ateneu, aquella casa d'on va fer-se soci un amic nostre, sols per lo confortable de la seva installació de waters. Són les cinc de la tarda, i arriba un senyor, d'aquells greus i seriosos, que cada pas que donen sembla una sentència, cada mirada una afirmació dogmàtica i cada gestic un mot històric digne d'ésser esculpit "en màrmols y bronzes". Se'n va de dret cap a l'empleat que hi ha a la Biblioteca i demana el llistí de telèfons.

Un "botones" de la casa va a baix, a la cabina interurbana, a cercar-lo, i li entrega. El bon senyor s'assenta, demana una copa de conyac i comença a girar fulls.

Passa un quart, passa mitja hora, i el senyor encara no està llest del llistí. A baix hi han tres o quatre senyors que no poden telefonar, per manca del mateix.

Per fi, el bibliotecari, no sapiguent com dir-li que no hi ha dret a tenir aquell llibre tanta estona a les mans, perjudicant als demés socis, se li acosta.

—Perdoni, senyor — li diu en to amable i ser-

vicial—, veig que fa estona que està consultant el llistí. Que és que no troba l'abonat amb qui li convé parlar? Si vol, jo que hi tinc un xic de pràctica, li buscaré...

El senyor del llistí somriu.

—No senyor, no — respon mirant-se al bibliotecari amb placidesa—. Es que la meva senyora està de vuit mesos i mig, i no sé quin nom posar a la criatura. I, com que aquí al llistí de telèfons n'hi han tants, de noms, cercava a veure si en trobava algún de ben bonic...

UN ENCARREG BEN COMPLERT

En un establiment de Sans, mig bar, mig tàberna, un contractista que està fent per aquells barris una casa de cinc pisos, entra i demana que li serveixin dinar. Se li ha fet tard per baixar a Barcelona i, com que a primera hora de la tarda, té d'estar al peu de l'obra per parlar amb el propietari de varis assumptes importants, s'ha de quedar allà.

Després d'haver menjat bastant malament, l'home demana què tenen per postres. Només hi ha la fruita i formatge, i ell no pot soportar ni l'un ni l'altre.

—Si vol pastels, podem enviar al noi a n'aquella botiga d'allà al davant, li diu l'amo.

—Sí. Que vingui el noi.

Compareix el fill de l'amo, un xicotet de set o vuit anys que sembla ja d'allò més espavilat.

—Té, maco — diu el contractista—. Aquí tens sis rals. Ves a n'aquella pastisseria i demana tres biscuits de la Reina, un per tu, i dos per mi.

Passen cinc minuts i el noi arriba, amb la cara encara tota plena de nata. Torna una pesseta al contractista, i amb tota la serietat, i tot l'aplom de qui ha complert un encàrreg amb tots els ets i uts, li diu:

—Miri, senyor, de biscuits, només n'hi havia un. I com que vostè m'havia dit que en comprés un per mí, i dos per vostè, he comprat el meu, me l'he menjat, i, si és servit, aquí té el canvi...

LA AMABILITAT DEL VENEDOR

En un dels nous immobles de la Gran via Laietana destinats a despatxos comercials, hi té les oficines i el taller de montura un argenter força conegut.

L'altra tarda, una senyora que li compra bastantes pessetes mesals de futeses se li va planyer de lo poc amable que es mostrava amb ella.

—Miri, a la meva amiga Lluïsa, que tot li paga cada mig any, vostè la acompanya fins al ascensor. No ho negui, que jo ho sé... En canvi, a mí, només m'acompanya fins a la porta, i això que jo li liquido totes les factures al comptat...

—En efecte, senyora, però això no és cap prova de preferència envers la seva amiga. No és més que el desig d'assegurar-me de què no caiGUI per l'ull de l'escala, que té la barana tan baixa...

—I jo, que no puc caure, també?

—Sí, senyora. Però, com vostè ha dit abans, vostè em paga les factures al comptat i, si es mata, jo no hi perdo res... Mentre que si la seva amiga tenia la desgràcia de morir repentinament, la feina que se'm giraria per cobrar!

L'Hortolà de Sant Boi



—I encara diran que ja s'acabat la calor! Tinguessin la meva!

SOMNAMBUL

QUAN en Ramon va arribar a l'hostal de Masroig, on contava passar-hi quinze dies amb la sana intenció de fer l'amor, amb més tranquil·litat que a Barcelona, a la xamosa senyora Vergés, aquesta, que l'esperava al jardí de l'establiment, assentada en una rústega cadira, l'acollí amb una cara de pomes agres que semblava presagiar la més terrible de les catàstrofes.

—Vaja — va pensar en Ramón —. Ja sé de què va. El marit que s'ha enterat de tot. Capejarem el temporal de la manera que podrem. Al cap d'avall, com que aquestes coses, fatalment, tenen de passar un dia o altre...

—Ramonet del meu cor — anuncià la senyora de Vergés—, no et pots imaginar la tragèdia que ens espera.

—No m'he equivocat — es va dir el xicot. I en veu alta, continuà: — Què? El teu marit s'ha enterat de tot? Bé, dona, no et preocupis, que ja en sortirem, d'una manera o altra...

—No es tracta del meu marit — va respondre la dama, amb un to tràgic que hauria envejat la nostra Marguerida Xirgu—. La tragèdia és aquí, a la fonda. Figura't que totes les habitacions, excepció feta d'una, estan ocupades...

—I bé! — feu en Ramón—. Si en queda una, de què et queixes?

—Es que la habitació que queda és al primer pis, i la que jo ocupo, es troba al segon. Llavors, impossible fer res a la nit! Figura't lo que passa-

ria si, per desgràcia, algú et veia pujar l'escala a les dotze de la nit!

—Sí que és greu, perquè si jo proposo a algú del segon pis canviar la habitació amb la meua, aviat la gent ensumarà de què va... Caldrà inventar quelcom per resoldre aquest conflicte... No et preocupis, que jo ja ruimaré, i mal serà que no trobi un procediment...

En Ramon era dels que no badava. Al vespre mateix, ja corria per tot l'hostal una nova que ell mateix s'havia encarregat de propalar. El nou viatger era sonàmbul i moltes nits s'aixecava, mig despulatat, i corria per allà com un desesperat... Però, el seu estat de sonambulisme no era perillós per ningú.

Gràcies a n'aquell enginyós truc, en Ramon pogué pujar, cada nit, les escales que conduïen del primer al segon pis, i entregar-se, un cop a la cambra de la senyora de Vergés a certs esplaïss gens innocents, però plens d'emoció per l'un i per l'altra. Fins que una nit, el nostre heroi va equivocar-se de cambra i, en lloc d'entrar a la de la seva querindanga, ho feu a la de la raspa, a qui la visita no degué esverar gens, perquè es limità, al veure'l, a aixecar els llençols del seu llit, convidant al sonàmbul a refugiar-s'hi a sota...

En la variació està el gust, diuen que va dir Don Jaume el Conqueridor quan va entrar a Mallorca. En Ramon, davant d'aquella gentil acollida, cregué necessari correspondre, i creguin que la minyona no va quedar gens descontenta d'aquella visita...

Un xic de feina costà al xicot complir els seus deures prop de la senyora de Vergés, però, com que era robust i molt pràctic en la gimnàstica de l'amor, encara pogué, més o menys bé, quedar com un home.

L'endemà, la minyona, satisfeta de la nit passada, es topà per un corredor amb en Ramon.

—Perdoni, senyoret — li digué entre avergonyida i provocadora—. Vostè es recorda, un cop passat el seu estat de sonambulisme, del què ha fet?

—Ja ho crec! — contestà en Ramon amb tota la barra—. I ben detalladament!

—Es per això que l'he cridat, sap? Perquè, a lo millor, vostè qui sap lo que ara es creu de mi...

—Oh, no... res...

—Cregui que, si vostè no s'hagués trobat en estat de sonambulisme, no l'hauria pas deixat fer! Però jo he llegit molt, encara que sigui pàgessa, i ja sé que si es desperta violentment a un sonàmbul, es corre greu perill de matar-lo del sust! I cregui, sempre que es trobi igual, ja ho sap, jo tinc molt bon cor i no tinga por que mai el desperti.

F. Avall Harga

A LA PLATJA

DIUMENGE a la tarda, com un bon burges, servidor va anar a Sitges, on uns amics l'esperaven per fer un passeig en barca. La platja estava d'allò més bé i les banyistes que mostraven llurs encisos eren llarg colla.

Com que l'espectacle de les noies sortint de les onades era bastant reconfortant, l'element masculí amb panamà i pantaló blanc abundava, i, acabat el bany, començaven els "flirts" fins a l'hora de sopar. Això devia cridar l'atenció d'un pescador que passava amb la seva barca per allà a prop, perquè quan fou davant mateix de Terramar, deixà anar a plens pulmons la següent cançó, que nosaltres, enamorats del folklore català ens varem apressar a copiar en els nostres carnets:

Ai, noies, que tireu l'art
no volgueu agafar xanguet,
sinó sardina ben viva
que faci un pam ben complert.

Una immensa rialla va esclatar en tota la platja i suposo que les gentils banyistes subrenques devien apuntar-se la lliçó per posar-la en pràctica de seguida...

Ros Kitlla



—I si el meu marit se n'entera, què li dic?

—Senzillament: que no és veritat, que entre tu i jo no hi ha passat res.

—Ni un paper de fumar!



—Sembla mentida: ens fa por una bestiola tan petita, i ens n'havem vistes de tan grosses!

UN XICOT DE CONFIANÇA

L'Albert cercava feina, per matar les tardes, perquè la seva rendeta no li permetia atendre a tots els seus compromisos i, a més, pensava que, així, estant unes hores ocupat, gastaria menys. Va donar veus, va posar uns anuncis a "La Vanguardia", i, al cap de pocs dies, va rebre resposta d'una casa de comissions que li oferia el càrreg de caixer. Els pagaments es feien el cinc i el vint de cada mes, de quatre a sis, de manera que tot anava bé. La comptabilitat era molt senzilla, la feina poca, i donaven trenta naps al mes.

—Conforme! — va pensar l'Albert.

—Ara — va dir l'amo — jo li agrairia que em dongués alguna referència seva...

—Miri, el Banc on jo tinc el meu capitalet, podrà dir-li qui soc...

—M'estimaria més una referència particular...

—En aquest cas, pot anar a preguntar per mi al senyor Rostoll, el dels cotons. Ja es coneixien amb el meu pare, que al cel sigui, i, naturalment, la nostra franquesa és molt gran. Miri si tenia confiança amb mi, que l'any passat, que varem anar a estiuejar plegats a la seva finca de Granollers, molts vespres em deia: —Apa, Albert, endugi's la noia una estona a passejar pel bosc, que així es distreurà...

—Ja és confiança, ja!

—Encara no ho sap prou — acabà dient l'Albert —. Perquè te de sapiguer vostè que la filla del senyor Rostoll és guenya i geperuda, però du sempre un anell de brillants, record de la seva avia materna, que val més de dos mil duros!

Marcel Terra

UN HOME ENFEINAT

ENRIC? Que no m'has acabat aquell plànol? Aquesta pregunta la feia cada mig dia l'Antonet al seu amic Enric, quan aquest s'assentava a pendre cafè amb ell a una de les taules del "Trocadero".

—No, noi — responia invariablement l'Enric, que era delineant de professió. Avui no he pogut. Però demà, sens falta, així que m'aixequi, em posaré a donar els quatre cops de llàpiz que hi manquen i te'l duré.

Això va durar uns tres mesos. Per fi, una tarda, l'Antonet va perdre la paciència.

—Mira, noi — digué a l'Enric —, tu i jo som molt amics, però ja saps que aquell plànol l'haig de presentar a l'Ajuntament, i si no el porto en temps oportú, em clavaràn una multa que em doblegaràn. Si no me'l pots fer, diga'm'ho, i l'encarregaré a qualsevol altre...

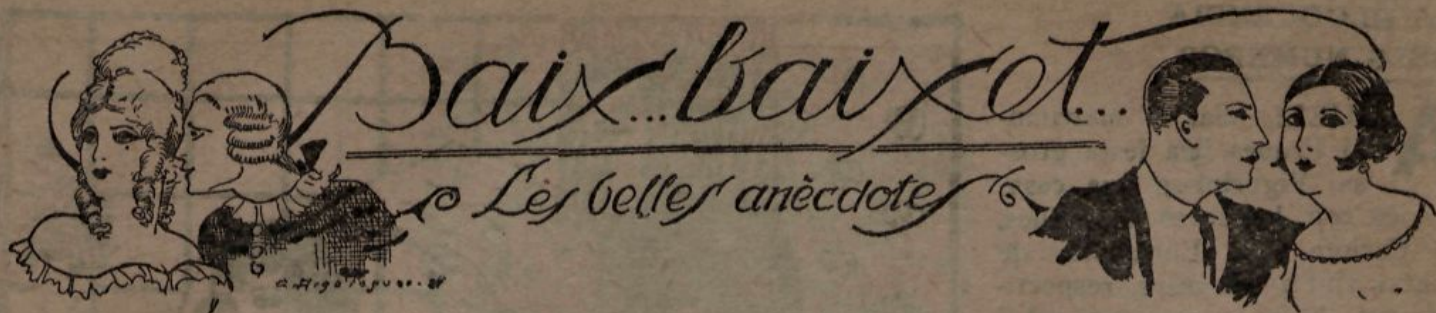
—Tens raó, noi — va replicar l'Enric. He quedat molt malament amb tu. Ho reconec. Demà tindràs el plànol, costi el que costi.

En efecte, l'endemà al mig dia, el delineant compareixia al "Trocadero" amb un rotllo de paper sota el braç.

—Gràcies a Déu! — va exclamar l'Antonet. Però, com redimontri era, que mai m'acabaves aquesta feina?

—En confiança t'ho diré, noi — contestà l'Enric. Es que jo, saps?, festejo amb la filla de la dispesera, d'amagat de sa mare, naturalment. I així que aquèsta és fora, la noia entra a la sala on jo treballo i no em deixa fer res. Sort que avui, decidit a acabar-te aquesta feina, m'he posat seriós i li he dit: "Julia, si avui em destorbes et tanco al quarto fosc. I, perquè em deixés tranquil, li he tingut a dins més de mitja hora!

Lluís VII



DOS AMICS, I UNA...

Alexandre Dumas, pare, feia poc que s'havia casat. Ell no hi tenia cap culpa, però Ida, la seva muller, era més ardenta que una gata i més amable que un criat de casa bona.

A tot i a tots deia que sí. Semblava talment que hagués nascut amb les faldilles a cintura i amb un lleteret sota el llombrigo dient: "Passin, si són servits".

Dumas tenia molts admiradors, però des del seu casament, aquests varen creixer en número considerable. Cada dia li eren presentats literats, escriptors, comedians i gent de mal viure, que Ida anava despatxant entre cuixa i cuixa, amb la major sollicitut.

Un dia en què el gran novel·lista retirà més d'hora que de costum, Ida estava despatxant a Roger de Beauvoir i precipitadament l'amagà fóra del balcó.

Feia un fred que pelava. Pel febrer i a París, conteu!

Alexandre havia de corregir unes proves i apropià un vetlladoret a l'escalfapanxes de l'avant al·cova, disposant-se a treballar.

Prou rondinà Ida i prou pregà al seu marit que anés a treballar a l'estudi i la deixés dormir, però ell estava bé en aquell ambient tan calentó i seguí treballant.

Passà prop d'una hora, i de sobte s'obrí el balcó i aparegué la grotesca silueta de Roger, en calçotets i petant de dents.

—Mata'm!... però... no puc més!...

Dumas s'arroncà d'espatlles i es limità a respondre:

—Ara tinc feina. Seu aquí prop de l'estufa. Després parlarem.

Roger de Beauvoir, groc com la cera, s'assentà enfront del mestre i aquella escalforeta prompte el retornà.

Dues hores després, Dumas, llesta la correcció de proves, anà al calaix d'un secreter, tragué un re volver, però en encarar-lo al mal amic, es repensà.

—No; no vull que diguin que t'he assassinat indefens. Demés: cal evitar l'escàndol. Demà parlarem.

Tancà totes les portes, i es ficà al llit amb la seva dona.

Poc a poc s'anà extingint el caliu de l'estufa, Roger, tremolava. Estava balb.

Dumas, sempre havia estat una bona persona. La compassió el vencé, novament.

---Tens fred, Roger?

---Mo... molt!...

---No hi ha foc?

---No!...

---Mira: el llit és gran. Tu mateix puja per l'altra banda, i procura tenir seny.

Roger de Beauvoir no s'ho va fer dir dues vegades. Arraulidet en un recó de llit per no molestar, passà la nit lo millor que pogué.

A l'endemà, en ésser despertats per el servei, Dumas trobà a Ida, encara mig dormida, agafant amb les dues mans els picaportes respectius del marit i de l'aimant.

Roger i Dumas es miraren esmaperduts. No sabien què dir, ni què fer. A la fi, el creador dels Mosqueters, somrigué i extenent la destra vers el seu amic, li digué filosòficament:

---Dona'm la mà! Quina culpa en tenim tu i jo de què aquesta... bona noia siga així? Ara mateix deu estar somniant amb un monument simbòlic a Samson i a Goliath. Té: sembla un angelet bufador, agafant el rètol de l'"Annunziata!" Res, fill meu: ens ha vençut. Fem la pau damunt del camp de batalla.

I les destres dels dos amics s'uniren, trèmols d'èmfasi, damunt de la simbòlica poma, devinguda realitat en la formosor del cos insaciable d'Ida...

Laura Brunet

Respostes breus:

Marc Pujol: Bé és prou viu, vostè! De manera que per els meus escrits em suposa una dona molt savia i voldria provar-me? Bé, home, bé! Ves per on!... — Un admirador: Gràcies, maco. En les Aventures de La Pompadour, no hi ha res inventat. Tot està segons les cròniques de l'època. — Un K. Lent: El seu retrat és magnífic, però no es faci masses il·lusions; n'havem vistes de més... interessants. — Lluïsa: Enviem el retrat, baix sobre, a la redacció. — Un de la beta Ai, nano, no apretis tan, al escriure'm!

LA ELOQUÈNCIA DELS NUMEROS

AQUELL dia, el matrimoni Prunés feia festa grossa. Figurint-se que casava, de cop, les seves dues filles, la Carlota i la Enriqueta, de vint i vint i dos anys, respectivament, bufones com un sol i alegres com dos pardalets.

Dos anys abans, havien conegut, al "Polo Jockey Club", dos amics inseparables que les havien invitat a donar un passeig a cavall. Ells, bons companys primer que tot, s'havien posat de seguida d'acord: l'un "treballaria" la gran i l'altre la petita. El "treball" esmentat havia anat tan bé que s'anava a epilogar, com hem vist, en un doble casament. La senyora Prunés plorava d'alegria.

Quan les dues germanes es separaren per anar-se'n cada una amb el seu respectiu espòs, juraren, després de fer-se el darrer petó de solteres, contar-se, així que tornessin de viatge, llurs dolces intimitats, després de lo qual es separaren pronunciant el tradicional "que siguis molt feliça!"

Un mes i mig després, les dues parelles, tornaven del viatge de nuvis. Així que les dues germanes es trobaren soles, la Carlota interrogà ansiosament a la Enriqueta.

—Què? Com es porta el teu marit?

—Admirablement! — feu la Enriqueta—. Mira: la primera nit, cinc, i després, tres, quatre, cinc, segons la son que tenim!

—Quina sort que has tingut! — respongué la Carlota—. El meu marit, pretextant que els abusos estraguen i debiliten només m'estima dos cops al dia!

—Si que és poca cosa! Jo no em conformaria pas!

—Què vols que et digui! Jo no sóc exigenta; trobo que ja n'hi ha prou.

La arribada de la mamà va interrompre la conversa. Però, des de llavors, cada dia la Enri-



ELL. — Fa fàstig: quines boles porten aquests diaris.

ELLA. — I d'això et queixes? T'havessis d'empassar les que m'empasso jo!

queta i la Carlota canviaven llurs impresions.

—Quants, avui? — preguntava la Enriqueta.

—Dos! — responia invariablement sa germana—. I tu?

—Jo, quatre!

Els anys anaren passant, i, amb ells, la Enriqueta veié decaure la empenta del seu marit. Tres... dos... un... Fins que un dia al interrogar a sa germana, aquesta li digué:

—Avui el meu marit estava cansat, noia!

—I doncs, què?

—Cero! — respongué la Carlota amb veu trista—. I tu?

—Jo, dos! — digué, sense

gens ni mica d'entusiasme, la Enriqueta.

—Dos? Sí que has estat de sort, avui! Dues carícies!

—No — respongué melancòlicament la Enriqueta—. Dos ceros!

Fick Khadda

EL VERMOUT DEL BALNEARI

SON les dotze del migdia. Davant de la platja hi han instal·lades deu o dotze taules on els estiuejadors, un cop acabat el bany, prenen un refresc.



—Semblarà una cosa estranya, però cada vegada que xuclo aquest cigarret, em recordo del meu primer promés, quan tenia tretze anys i volia fer coses d'home.

El "maitre" d'hotel, home molt acurat i que no perd mai de vista el més petit detall, baixa a la platja cada migdia per veure si tot va bé, i acabada l'hora del vermut, se'n torna cap a dalt, a l'hotel, a donar les darreres ordres pel dinar.

Davant d'una tauleta s'ha asseutats una parelleta jove. Ell no arriba als trenta i ella frisa els vint i cinc. Ella va escandalosament escotada i té unes ulleres profundes de viciosa estragada...

El cambrer, de smocking blanc els serveix, cerimoniosament, dos cocktails de vermut. El marit xucla amb la palleta i, al cap

d'un moment, se'l veu escupir una miqueta, com si havés trobat alguna brossa dintre el vas.

—Joan! — crida de seguida el "maitre", que no deixa ni un moment d'estar al tanto—. Què passa amb aquells cocktails dels senyors del "22"?

—Res... que jo sàpiga... Per què?

—El senyor ha escupit fa un moment. Em sembla que t'hi ha caigut alguna cosa... Oh! I ara torna a escupir!... Cap de tronxo! Ja has ficat la pota!

—Però si els cocktails estaven bé...

—Corre de seguida i pregunta si volen que els hi canviem les consumacions! Però, no... No hi vagis tu, que tornaries a fer planxa. Ja hi vaig jo!

El "maitre" s'acosta, molt correcte.

—Perdonin els senyors — exclama—. He notat que el senyor ha escupit dos cops mentre prenia el cocktail. Que és que no estava bé?...

—No, no... no era res... respon la dona, lènguidament, com si evoqués un moment de felicitat suprema. Es que fa una estona, el meu marit i jo hem estat asseutats a la platja!

Tit Hella

DETALL QUE NO FALLA

CADA mig dia, un mut, que té bastants quartos, va a dinar a un bar dels volts de la Plaça de Sant Antoni. Com que els cambrers ja el coneixen i ell s'ha combinat un llenguatge de signes assequible a tothom, aviat l'entenen. Però, l'altre dia, hi havia un mosso nou a qui aquell mig dia li tocava servir al dit mut.

Aquest demanà un bisteck de bou, es posava les mans al front servissin un tall de carn, creuava les mans i després, per designar el bou, es pasava les mans al front, indicant les banyes.

El cambrer no va comprendre gaire el creuament de mans, però quan el mut feu l'acció de les banyes, la llum es degué fer en el seu cervell perquè va cridar al seu ajudant i li digué:

—Noi! avisa al amo que baixi, que el demanen!

Cal aclarir que aquest té quaranta anys, i que la seva dona, la minyona del bar, no passa dels divuit...

EPIGRAMA

Pebrots i una xiribia
rifaven a Vilaclots,
i un pagès que allà hi havia,
va cridar: — M'agradaria
que em toquessin els pebrots!

S. A. Tir



—Que s'hi està bé en aquest reconet, veritat Amèlia?

—Molt, però a lo millor ve el guarda i no et deixa acabar la conversa.

L'ARLEQUI

NO fa gaire, els assidus concorrents a un cert music-hall del Paral·lel quin nom no volem dir perquè cobren a cinc naps l'ampolla de xampanya, i això és una cosa a la que no hi ha dret, vàrem anar a bateig. Dic que hi vàrem anar, perquè un servidor de vostès, que sent una debilitat per això de l'art que belluga, també és client de la casa, en cara que yrocuri deixar-se ensopir les menys peles possibles.

El bateig era degut a què una de les artistes "de plantilla" de la casa — fa sis anys que hi és i l'amo no pensa treure-la, perquè és una noia que a l'hora dels sopars té una resistència estomacal digna de la més gran enveja — s'ha deixat, com vulgarment es diu, enganxar l'arroç i un cop començada la cosa, l'havia volgut acabar com cal, no acudint a alguna d'aquelles males velles que venen herbes i potingues per allisar la panxeta de les xicotes que han relliscat i s'han fet un nyanyo.

Els de la colla, que tenim un cor tan bondadós que pobres de nosaltres si arribem a néixer femelles, acordàrem obrir una subscripció per cobrir les despeses del part. La mare de la noia,

que era d'allò més agraïda, en justa compensació ens va convidar al bateig. I ja ens teníu, un diumenge al matí, com si fossim persones decents, cap a la nova església de Santa Madrona, a presenciar l'acte de tirar les aigües baptismals damunt del clatellet del marrec.

Sortírem contents i satisfets, anàrem a veure com es trobava la jove mare, que s'estava al carrer de Cabanyes, en un primer pis molt ben arreglat, hi hagué, tal com ordena la tradició, el clàssic xacolata amb ensiamada, i, després, per acabar de passar el matí, tota la nostra colla feu una petita excursió a Montjuïc.

Pocs dies després, un moment que estàvem fent broma amb una florista del concert se'ns va ocórrer preguntar-li pel nen.

—Ah! ens va respondre. Molt bé, molt bé! Sa mare li diu l'arlequí.

—L'arlequí? I per què?

—Oh! Perquè diu que està fet de diferents peces...

K. Bridet.

L'IMPASSIBILITAT ANGLESA

A la preferència d'un aristocràtic cine de la nostra capital, n'hi va passar, diumenge a la tarda, una d'aquelles que no s'obliden fàcilment.

En tin recó de la dreta ocupaven dos seients un anglès, alt i prim com un secall, i una noia — que, pel seu posat era una filla o una neboda seva — que contemplava amb gran interès la projecció de la setena part de la pel·lícula d'aventures: "La encantadora Mary o la Caza del Conejo".

Cap a quarts de sis, un xicot que devia arribar dels toros, a jutjar per lo que li agradava embestir, entrà a la sala, veié buid el seient del costat de la noia y l'ocupà, content de la sort que el destí li havia deparat, donant-li per companya de fosc a la gentil angleseta. Com que la noia anava un xic escotada, ell, que es veu que no estava per perdre el temps, començà a guaytar aquell be de Deu de carn avellutada i ferma, que semblava fugir del niu.

L'anglès se'n donà compte. Sense avisar a la noia, s'alçà, passà al costat del jove i, molt seri, molt correcte, molt respectuós, li digué:

—"Osté perdonar, caballero, pero osté estar un poca distraído... El cine no estar donde osté mirar. El cine estar allá, donde dar el foco... Por aquí, no haber para osté cine... No haber más que un mano para pegarle una bofetada..."

I tornà a seure, mentre el xasquejat xicot fugia entre les rialles de la gent.

Bon Vent.

AL VOLTANT DEL BRASER



ALERTA, MINYONS

En aquesta secció hi publicarem tots els CONTES que se'n envien propis d'ésser contats a les velles xacroses de quinze anys per amunt i que siguin dignes d'ésser coneguts pels barcelonins lectors de LA TUIES. D'aquests contes en premiarem un cada número amb la respectable quantitat de «deu peles», cobrables en la nostra Administració, o per giro postal als que viquin fora de Barcelona. Alerta, doncs, i apretar l'àpiti!

LA LLUNA

La escena en un ball d'envelat d'una barriada extrema, amb les seves pretensions d'aristocràcia. En un recó, d'esquena, dues xicotes, germanes, cosines o íntimes amigues, conversen mostrant als sarauistes un posterior abundantment proveit.

—Qui són, aquelles dues noies? — pregunta un invitat amb pantalon blanc que forma part de la comissió de festes.

—Unes criatures encisadores. Joves, boniques, elegants i, a més d'això, d'una simpatia i una bondat de caràcter com no en trobaries d'altra. Jo crec que si un hi va i els hi demana la lluna, són capaces de donar-la...

—Doncs, miri, dongui'm la seva adreça, perquè cregui que la lluna d'aquestes noies es una lluna on deu éser molt agradable poguer-hi enfocar el telescopi...

Fi Blada

...

UN DESENGANY

TOTES les tardes, en Rafel venia a prendre cafè amb nosaltres al "Lion d'Or", on, filosòficament, esperavem que fossin les cinc per anar-nos-en cap a l'"Edèn", el "Fòlies" o altres llocs de cultura per l'istil. L'únic dia que el nostre amic mancava a la tertúlia habitual, era el diumenge, que, segons la seva clàssica expressió, "tenia feina". Aquesta feina consistia en portar a can Verdura a una casadeta que feia el salt al seu espòs.

Com que oes veu que ni l'un ni l'altre s'hi avorrien, en Rafel no ens venia a trobar fins a quarts de vuit del vespre, al "Maxim's", lloc triat per nosaltres, els dies de festa, per anar a fer el vermut.

Explicat tot això, jutgin quina seria la seva sorpresa quan un diumenge, a quarts de tres, en Rafel ens comparegué al "Lion".

—Caram, noi!, li diguerem. Com és això? Que t'has barallat amb la teva amigueta?

—Justa la fusta!

—Per què?

—Veureu: aquest matí em anat una estona a passeig i ella se m'ha començat a posar romàntica. Que si amb el seu marit era tan desgraciada, que si la vida, sense mi, fora un martiri per ella, etc., etc. Fins que al final, em diu: "Rafelet del meu cor, veritat que si jo em quedés vidua et casaries amb mi?" I jo, he començat a pensar: "Aquesta dona no t'estima!" I l'he plantat.

Ark Habot

...

VENJANÇA FRUSTRADA

La senyora Matilde, jamona que encara estava en estat de merèixer, va descobrir una tarda a la minyona amb el seu marit, en el llit matrimonial. Ella prou hauria volgut agafar al seu marit i armar-li un escàndol, però, com que aquest li tolerava certs pecats amb un cosinet de Manresa que, de tan en tan, baixava a Barcelona, va haver de callar i esperar el moment de trobar-se sola amb la minyona.

Cap allà a les set, el marit de la senyora Matilde, com de costum, es va arreglar i va sortir ha donat el meu marit aquesta tarda, perquè su-Fou llavors que la senyora Matilde cridà a la raspa i li digué:

—Tingui, aquí té un duro, per la feina que li ha donat al meu marit aquesta tarda, perquè suposo que no l'ha pagat, oi?

Ella es pensava que la minyona es tornaria vermella, ploraria, demanaria perdó, però, no va

passar res de lo que la senyora Matilde esperava. La minyona somrigué, s'embutxacà el duro i, va respondre:

—Si me'n vol donar un altre, liquidarem d'una vegada, perquè, tota la setmana que em porta dos dies endarrerits, i ja en començo a estar tipa.

Xuc Clett.

...

COM FARIEN LES PAUS?

La senyora Mònica, vidua feia tres anys, cercava marit.

—Cregui que no és la luxúria lo que em tempta, deia a la Marguerida, la llevadora del primer pis. Però, ja ho veu vostè mateixa. Una dona sola, ningú la respecta i les que, com jo, hem de viure amb botiga overta, necessitem un costat com el pa que menjem...

Perquè la senyora Mònica tenia una carniceria, cosa que hem oblidat de dir.

Al cap, d'algun temps, la Marguerida cridà amb gran misteri a la carnicera.

—Tinc un partit per vostè, va dir-li.

—Què diu! De debó?

—De debò. Té quaranta anys, es conserva en molt bona salut i cobra sis pessetes diàries de renda. Ara que, de lo altre, sap? res. Fa temps que va plegar.

—Ah! Així, no em convé!

—No deia vostè que no es casava per luxúria?

—En efecte, senyora Marguerida, però... veurà... Algun dia, bé ens barallarem, no li sembla?

—Es natural.. En un matrimoni, per ben avingut que estigui, sempre hi han les seves diferències...

—Veu? Si ens barallem i ell ja no està per res, com ens ho arreglarem per fer les paus?

Bit Lleta

...

LA MECANOGRÀFIA

La Monserrat, mecanògrafa de càn Bach, Manyac i Cararach, fabricants de conyac, era una noia d'allò més servicial. Com que la feina no matava i era sola al despatx, tot sovint hi feia feines per fora: còpies de jutjat, escriptures de notaris, rebuts de germandats i una pila de coses més, amb lo què es guanyava unes quantes pessetes, de més durant la setmana que li servien per anar al cine, comprar-se polvos i essències i menjar-se alguna lliminadura.

Un dissabte a la tarda, la Ernestina, la seva veïna del pis d'enfront li envià un recado que fés el favor de entrar un moment, cap allà a les cinc. La Ernestina era una noia quins procediments de vida no eren gaire recomanables. Tenia un vell que la mantenia, un jove que se li gasta-

va els quartos i, de tan en tan, dos o tres capritxets per anar passant el temps. Com vostès veuen, si bé era una xicota de mala vida, no devia avorrir-se gaire.

Quan la Montserrat va entrar a cà la seva alegre veïna, la veïa assentada en una butaca, amb el braç dret rodejat d'un enorme vendatge que empestava de fortor d'aigua timolada.

—I ara! Què té? — li preguntà la noia al veure-la d'aquella manera.

—Una desgràcia tremenda, Montserrat, respongué la xicota. Si em descuido, em mato.

—I com ha sigut, això?

—Un accident d'auto. Ahir a la tarda, vàrem sortir d'excursió amb un jove conegut meu, que es diu Lluïset i és xòfer. Com que el seu principal era fòra, podia utilitzar el vehícol sense por de què se n'enterés, donant una propineta al garatge. Anarem cap a la Rabassa i, al tornar, després d'haver sopat en un reservat, un fals vigaratge. Anarem cap a la Rabassada i, al tornar, Lluïset, sortosament, no es va fer res, però jo tinc aquest braç amb una contusió tan tremenda que el metje m'ha dit que n'hi ha per dues o tres setmanes...

—I en què poc ésser-li útil? — interrogà la Montserrat al veure que tot allò anava per llarg.

—Ara anava a dir-li. En aquest món, ja és ben veritat allò de: "Benvingut siguis, mal, si vens sol!" Figuri's que avui som a dia dos, i que jo, del vint al vint i cinc, rebo regularment la visita de... de... bé, ja m'entén, vostè, perquè ja és gran. I per ara, naranjas. Això vol dir que hi ha una criatura en camí. Es per això que jo l'he cridat per pregar-li que, dilluns, em faci el favor de escriure una lletra al pare, en termes efusius, comunicant-li la nova i dient-li al mateix temps que, venint de cà la modista, m'ha passat aquesta desgràcia...

La Montserrat va treure de la butxaca de la seva bata un bloc, un llàpic, prengué unes notes i, amb senzillesa burocràtica, preguntà:

—I quantes còpies necessita enviar-ne d'aquesta lletra?...

Von Bent

...

FIDELITAT COMPLERTA

La escena entre marit i muller, cuarenta i vint i tres anys, respectivament.

—Vols dir que m'ets fidel, Angeleta?

—Ja ho crec! Més sovint del que tu et creus!

K. Britet

Conte premiat del número passat:

EL PER QUE D'UNA RUPTURA



ELL. --- El papà m'ha dit que tu m'espavilaries molt.

ELLA. — Mare de Déu quin tonto més gros aquest xicot! Mai ho hauria dit, comparant-lo amb son pare.

UN CONSOL

TORNAVEM tots, plens d'una sincera emoció, de l'enterrament del senyor Pepet, el nostre veí del segon primera. Veritablement, era un home d'aquells que es pot dir que escampen la simpatia a mans plenes. Treballador, amable, servicial, prudent, no tenia un enemic en tot el barri i podia ben dir-se que qui li feia mal, mereixia que li tallessin el coll.

Estava de sereno en una fàbrica i encara, de dia, feia de moço en un magatzem d'ous. Tan treballar l'havia portat al cementiri. La seva dona, la Magdalena, una femella alta, plena, vermella, jamona deliciosa que, tal volta inconscientment devia haver contribuït amb les seves xardors a acabar de matar al seu marit, mostrava una desesperació extrema.

Tenia motius. No era sols el carinyo de l'espòs lo que ara li mancava per sempre més, sinó el seu apoi material. La Magdalena no tenia ningú més que sa filla, la Laieta, una noia de quinze anys que ja guanyava sis duros cada setmana en un taller de modista, però, què podien fer els esforços de la criatura, si ja en pagaven setze de pis?

La Magdalena ja estava resignada a anar-se'n

a fer feines per les cases, quan una veïna li suggerí una idea: buscar un rellogat. Entre la mica que dongués per la seva habitació, lo que pagués per rentar-li la roba i lo que convinguessin pel menjar, ja estava la casa salvada. La pobre vidua digué a la seva veïna que sí, que era la millor solució, i, en efecte, al cap de tres dies de donar veus, l'Anton, un xicot que era mecànic ajustador i que estava a despesa bastant lluny de la feina, anà a veure a la Magdalena, parlaren, tractaren, discutiren, es posaren d'acord i, el diumenge següent, ja estava instal·lat al seu nou hostatge.

Passaren els dies. La vidua es mostrava molt satisfeta del seu dispeser, i aquest deia que mai havia estat tan bé com a cà la Magdalena. L'acord era perfecte i aquella casa marxava tan bé com en vida del difunt senyor Joanet.

—Menys mal — vàrem dir un diumenge a la Magdalena —, que ha trobat un bon dispeser!

—Es lo únic que em consola — ens respongué —. He plorat molt la mort del meu pobre Joanet, que al Cel sigui. Però, cregui, que des de que ell va morir, gràcies a l'Anton, no m'ha mancat mai res, res, entengui-ho bé, de tot lo que tenia en vida del meu marit!

I somrigué, com si evoqués moments de voluptuositat, mentre pronunciava els darrers mots.

F. Orrolla.



.. ELLA. --- No ho sé però avui t'he trobat més fort, més valent que els altres dies...

ELL. --- (Si ho sapiguessis! En pots ben donar gràcies a l'EROTYL!)

Erotyl:

és el producte magne per a combatre eficaçment la IMPOTEN

CIA i la NEURASTENIA, per cròniques i rebels que sigan a tot altre tractament.

Venda a l'engròs i detall: Alt de Sant Pere, 50, farmàcia del Doctor W. DUTREM, Barcelona



S'ha arreglat, finalment, el conficte teatral, acabant-se els boicots i demés mandanga. Els comics podràn, doncs, treballar, i la gent divertir-se.

Així, aquesta setmana tindrem una colla de inauguracions, entre elles, la de l'"Espanyol", la més interessant de totes per nosaltres, per lo nandulandesc dels actors i del repertori.

Es veuràn camises curtes
i calçotets virolats
escenes d'allò més grasses
i xistos molt ben trobats.

0 0 0

Aquell "Tik Tak", de què els parlavem la setmana passada sembla que no passa ni amb gacetilles de comptaduria.

I és que de fer revistes, fillets, no en sap tothom. Barcelona no és Matedepera ni els espectadors venen de l'hort.

No, us poseu a fer revistes
com si us fessiu la corbata
que a lo millor surt un feto
o el que se'n diu una lata.

0 0 0

L'altre vespre es va estrenar, en un teatre d'aquesta ciutat, amb la general protesta del públic pagano i soberano, una cosa que els autors titolaven "melodrama cómico".

Està molt bé.

La qüestió és dir coses noves.

En Rufasta, que és un viu i ningú li empetia la basa, vol fer una cosa millor: una opereta sense música.

Amb lo que sens dupte el públic bon xic hi anirà guanyant puig s'estalviarà la música dolenta que ens van donant.

0 0 0

D'un article del senyor Gil Fiol, en un periòdic de províncies:

"Los desastres coloniales, la penuria económica del país, las querellas políticas intestinales, la decadencia artística y literaria, y sin embargo... ahí los tiene usted; "ilustres", "insignes", "eximios" que no hacen más que "medio pasar", "ir vivien-

do", "defenderse", sin pena ni gloria..."

Lo de intestinales ens ha tocat el cor, i no diem que ens ha tocat una altra cosa perquè nosaltres som més ben parlats que la Xerrapeta.

Aixó clarament demostra que a Madrid hi ha també gent que escriu el castellà com en Pich i en Cullaré.

0 0 0

A can "Pompeya" han estrenat "Tanagra" revista en no sabem quants quadres, en la que la Dorita, la Zoé i altres senyores per l'estil tenen ocasió d'ensenyar-nos un cop més el seu cui-xam i la seva esquena, no per molt vistos i coneguts menys agradables.

La revista, per justificar el títol, es un xic verda sense que això vulgui dir que un no hi pugui dur la propia i fins la dels altres.

Dic que justifica el títol
perquè està ben demostrat
que si l'obreta és tan agra
és perquè té un vert pujat.

0 0 0

A Gràcia ha treballat, amb aquell salero que la caracteritza, la nostra Tereseta Pons, marrequeta entremeliada que canta, balla i fa riure a tota la concurrència, de pas que provoca una pluja de botons de calçotet en ciertas esferas.

Puig la Pons és una noia
que encara que sembla un tap
molts cops, després d'admirar-la
em costa gastar-me un nap.

0 0 0

De "El Diluvio", el rotatiu més nandulandesc de Barcelona:
"Frontera violada".

Ja veuen vostès on anem a parar.
Ni les fronteres es respecten!

Va ésser tota una patrulla
la que el dísharat va fer
amb això, pobre frontera
ja devia quedar bé.

L'AFARTA POBRES

?

VOLEU CONEIXER A LA
LAURA BRUNET?

VOLEU SABER QUI ÉS
I FINS ON ARRIBA AMB
LA SEVA MAGICA PLO-
MA AQUESTA ESCRIP-
TORA AUDAÇ I ENIGMÀ-
TICA QUE HA REVOLU-
CIONAT LA LITERATURA
G A L A N T ?

COMPREU LA SEVA
DARRERA PRODUCCIÓ

AVENTURAS GALANTES
DE PIERRE LEBRUN



I FRUIREU LES DELITO-
SES BELLESES DEL LLI-
BRE MÉS SUBJUGADOR
DINTRE DEL GÈNERE

FORMEN LA COL·LEC-
CIÓ COMPLERTA, 8 QUA-
DERS DE 32 PLANES
AMB MAGNÍFIQUES POR-
TADES I FORMOSOS IL-
LUSTRACIONS DE
A. MESTRE

Preu del quadern: 30 cts.

Aviat, molt aviat...

sortirà un preparat
ideal per homes de
totes les edats

!Tots l'usaran!

MAISON MEUBLÉE | Mont d'Or Meublée

(VERDURA)

Carrer d' Barbará, 27
Ascensor

(VERDURA)

P. d. Santa Madona, 6
al costat del Teatre Circo Barcelonés

GRAN CONFORT - SALETES DE BANY - Telèfon privat
Ventiladors elèctrics a les dues cases. Habitacions a 5 psetes

"LA MASCOTA"
PRIMERA Y ÚNICA CASA
EN GOMAS HIGIÉNICAS
ES LA MEJOR SURTIDA
MATA LADILLAS EN POLVO. PTAS. 0'50 Cda.
1. SAN RAMÓN. 1.
BARCELONA

COMPREU CADA DIMECRÉS:

LA NOVELA FRÍVOLA

Magnífiques il·lustracions fotogràfiques

EL CUPIDO

Carrer de Sant Pau, 110
GOMES HIGIÉNIQUES

Gasteu UN RAL i n'estalviareu MIL



MARCA REGISTRADA

No volia bader...!
Passes per LA
MUNDIAL abans d'
entrar al camp!
adquirir un set
evitades per no
aquar a fora la
ratges per a des
prés del bany
Cassa de caració
que que cau pe
ra. Polvos per
netar les cabs
de gotes potes.

CABRES!

Si en tenia i
voleu que fu-
gin e-verades
com i veressin el
lop, compreu la Loción Ladil
que la trobareu per
DOS PESSETES al

Carrer de l'Unió, n.º 5. Bar. 1.º

LAURA BRUNET

EL TALISMAN DEL AMOR

Lexic més gran de la lite-
atura galant.

TÍTOLS DELS QUADERNS:

- 1.º Para hacerse amar con locura.
- 2.º Placer y Castidad.
- 3.º ... estar rápidamente.
- 4.º ... ada.
- 5.º Felicidad conyugal.
- 6.º Soledades.
- 7.º Más allá del amor.

Cada quadern és un tema
complet, independent dels altres

1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º

Compren-ne un. Els altres ja vos
espavillareu de pressa per obtenir-los.

SALINA (RONYA)

deu minuts amb el

RETO CABALLERO

de l'Assalt, 86 i centres
pecífics BARCELONA

PURGACIONES

uretritis y toda clase de flujos de las
vias génito urinarias. así el hombre
como de la mujer, se curan pronto y
bien con las conocidas

Grajeas Austi

cuyos resultados se notan a las primeras
tomas.

Casa Seguí, Rambla las Flores, 14-Barcelona

UN ALTRE TRIOMF DE LA LAURA BRUNET

Demaneu cada dijous el follet

Aventuras Galantes de La Pompadour

TÍTOLS PUBLICATS: 1.º El acertijo. — 2.º La Reinecita. — 3.º El imperio
de la intriga. — 4.º Camino del ideal. — 5.º El dolor de
triunfar. — 6.º La "Coronación". — 7.º Ilusión y realidad.

Cada quadern és un episodi complet

Il·lustracions de MESTRE

Preu: 30 cts.

Surt els dijous



— Oi, reiet, que en compraràs aquella pulsera?
— Prou, dona! (Em aquests moments es compra tot el que 'és demana).